

heredades y tiendas que habían pertenecido a la Mezquita Mayor de Toledo.

Concedió también a la Catedral la décima de los beneficios de que disponía Alfonso VI, y las «tercias de las décimas de cuantas iglesias y monasterios fuesen consagrados y fundados dentro de la ya nombrada archidiócesis de Toledo».

Declaró en su Privilegio la Primacía de la Catedral de Toledo «sobre todas las diócesis del episcopado español».

Además, el Rey y la Reina D.^a Constanza, mancomunadamente, «concedieron a la Iglesia Mayor de Santa María de Toledo, todas las Mezquitas Mayores que existían en tierras de Toledo, con cuantas propiedades las pertenecieran».

Alfonso VII, el Emperador, hizo también donaciones a la Iglesia Mayor de Toledo.

En 1147, «La Mezquita Mayor de Calatrava, con todas las heredades que la pertenecían, y además la décima del fisco Real que abonaba la Ciudad de Calatrava».

Por fin recuerda el triunfo alcanzado por Alfonso VIII en las Navas de Tolosa, la pareja de estatuas del Alfaquí y del Pastor, que están colocadas en sendas columnas de la Capilla Mayor de la actual Catedral de Toledo.

La Mezquita Mayor consagrada bajo el reinado de Alfonso VI, fué demolida, y «sobre el terreno que ocupaba se levantó de nueva planta el templo actual» de la sublime Catedral de Toledo.

La sublime Catedral.

Estamos bajo las naves de nuestra siempre bella, y más que bella, sublime Catedral de Toledo.

Estamos dentro de la preciada vitrina que guarda todo el antiguo esplendor de España.

Nos entusiasma y admirá tanto nuestra Catedral, que no es muy fácil llevar a los puntos de la pluma los sentimientos de nuestro corazón.

¿De qué divino enlace nació tanta belleza?

Es hija de la piedad de un Rey y del fervor de un Prelado.

Bien merecido tiene aquél que se le venera en los altares, y éste que se le beatifique.

Por la Catedral de Toledo lo merecieron. Aunque no hubie-

ran tenido otras virtudes el Rey Fernando III y el Arzobispo Ximénez de Rada.

Pero al recordar a éstos, hay que recordar también a la madre de San Fernando, D.^a Berenguela de Castilla.

Por eso acude a nuestra mente la más reconcentrada merced que Soberano alguno ha otorgado a la Catedral Primada.

¿Cuál es? El mandato del Rey San Fernando, al proferir ante su madre D.^a Berenguela de Castilla y ante el Arzobispo de Toledo aquellas frases con que hermanaba la piedad y la magnificencia: *«fagamos un templo que las generaciones venideras nos tengan por locos»*.

Así nació la piadosa y patriótica idea de construir el actual relicario donde se admira «la fe de la Patria, la piedad de los Monarcas, el fervor de los prelados y el sentimiento del pueblo».

¿Cuál es la fecha que señala el comienzo de las obras de la Catedral de Toledo?

Por opiniones de investigadores, y por la devoción que el Rey Fernando III y el Arzobispo D. Rodrigo profesaban al Santo tutelar, puede señalarse la del 15 de noviembre de 1226.

¿Queréis más dádivas para la Catedral de Toledo por parte del Santo Rey? No es posible.

Fernando III, y su madre D.^a Berenguela, lo dieron todo a la Iglesia Primada. Porque la dieron vida y medios para su desarrollo. Porque la dieron su fe, «y con su fe la confirmación de todos los privilegios, de todas las preeminencias y donaciones».

Al ocupar el Trono de Castilla Alfonso X el Sabio, continuó la obra emprendida por sus padres en la Catedral de su ciudad natal.

Por eso, Alfonso, en unión de su esposa la Reina D.^a Violante y de su hijo el Infante D. Fernando, redactó y firmó este documento: «entendiendo que todos los uienes uienen de Dios et maiormente de los Reies et de los poderosos ca los uienes de los Reies en mano de Dios son, et entendiendo la grant merced que Dios fizo siempre al mío linaje dont io uengo, sennaladamente a mi antes que regnase et despues, etcétera».

Por el citado documento se recuerda que todos sus antecesoros venían otorgando mercedes y franquezas a la Catedral.

Eximió al Cabildo de la Catedral del pago de la moneda, y rogaba que por tan señalada merced pidieran a Dios por él y por las almas de sus padres D. Fernando y D.^a Beatriz

Otra merced dispensada por Alfonso el Sabio a la Catedral de Toledo, es que cuando murió el destronado Rey de Portugal; Sancho Capelo, «mandolo enterrar en la egressia maior de Toledo, e iaze enterrado en la Capilla de los Reyes».

Los Reyes Viejos.

Sancho IV otorgó instrumento a once días de febrero de 1285, para la construcción de enterramientos Reales en la Catedral.

A este Rey se debe la Capilla de la Santa Cruz en el tramo superior de la nave central de la Catedral. La capilla fué trasladada, pero quedaron los enterramientos.

En documento firmado por el Rey Felipe III, en 13 de octubre de 1608, se dice que aquella capilla «estaba con los cuerpos de los Reyes Don Sancho el cuarto, fundador della y del Rey Don Alonso el séptimo y del Rey Don Sancho tercero su hijo, y el Infante D. Pedro, hijo del Señor Rey Don Alonso el oncenno».

Hoy, en la Capilla Mayor, aparecen los sepulcros, con estatuas de los Reyes Alfonso VII y Sancho IV, en el lado del Evangelio, y los de las Reinas D.^a María de Molina y de D.^a Berenguela, en el lado de la Epístola.

Se supone que en las urnas funerarias están las cenizas de los dos primeros Monarcas citados y del Infante D. Pedro de Aguilár. En las urnas del lado de la Epístola los restos de Sancho III, de Sancho Capelo y de Sancho el Arzobispo de Aragón.

Débase, pues, al Rey Sancho IV el privilegio de panteón Real de la Catedral de Toledo, con la fundación de la Capilla que hoy se denomina de «Reyes Viejos.»

El traslado de la Capilla de la Santa Cruz a la antigua del Espíritu Santo, se hizo con la aprobación de los Reyes Católicos, con objeto de ensanchar y dar mayor magnificencia a la Capilla Mayor de la Catedral.

De las dotaciones y otras mercedes y privilegios concedidos a esta capilla de Reyes Viejos, anotaremos que su fundador Sancho IV, dispuso un cabildo formado por doce capellanes presididos por un capellán mayor.

Dotó a la Capilla con renta suficiente para decir, «una misa cantada todos los días al toque de Prima y varios aniversarios por los Reyes que existen sepultados en la Capilla Mayor.